



### Juan 3:1-12

#### (Nuevo nacimiento-Parte 2)

¿El “nuevo nacimiento” significa que pasamos a ser perfectos?  
 ¿Que nunca más nos vamos a equivocar?. ¿Que nunca más vamos a ser tentados?. ¿Que nunca más tropezaremos?. ¿Que si pecamos somos del diablo o que nunca nos hemos convertido?.

A todas estas preguntas contestamos un rotundo NO. Por supuesto que no.

¿Por qué?. Porque tan cierto como que hemos experimentado el nacimiento de esa nueva creación en nosotros, tan cierto como eso, es que la vieja naturaleza llamada carne continúa en nosotros.

Antes teníamos una sola naturaleza en nosotros: la carne. Ahora tenemos dos: la carne y el espíritu.

1- La carne:

2- El espíritu:

**¿Que hacer?**

Para eso debemos entender algo simple pero fundamental: las dos naturalezas nunca cambiarán.

1-El Espíritu siempre seguirá siendo santo.

2- La carne siempre seguirá siendo pecaminosa

Ninguna de las dos cambiarán.

La carne seguirá siendo la carne, y el Espíritu seguirá siendo el Espíritu. No cambiarán ni un milímetro.

Las obras de la carne son pecado y el fruto del Espíritu es santidad.

**¿Entonces que hago?**

Tengo un grave problema: una naturaleza que desea de día y de noche el pecado.

Pablo en Romanos 7:17-24 habla de esta lucha.

Gálatas 5:17

Aquí vemos una clara lucha en el cristiano.

**¿Que significa esto?**

Ahora, ¿que significa esto?, ¿que la Biblia nos da libertad para vivir en pecado porque nos dice que aún los cristianos tiene una continua lucha entre sus dos naturalezas?

Un rotundo NO.

1 Juan 3:7-10. Hebreos 12:14. Efesios 5:3-10

Por lo que vemos que dentro nuestro aún hay una naturaleza que no quiere ni puede alejarse del pecado. Romanos 8:7,8.

Y esta naturaleza llamada carne es lo exactamente opuesto a la del Espíritu dentro nuestro. Romanos 8:5,6

**Nuevamente: ¿que hacemos?**

La respuesta está en Romanos 8:12,13.

Pablo habla de hacer “morir las obras de la carne” “por el Espíritu”.  
¿A que se refiere con eso?.

“por el Espíritu hacer morir las obras de la carne”.

La única forma la podríamos denominar: alimentación.

**Alimentación**

Como ya vimos, dentro del cristiano hay dos naturalezas: la carne que nos conduce sin remedio al pecado, y el Espíritu que nos conduce sí o sí a vivir en santidad.

Por lo que todo depende de quien me está guiando. Si la carne me guía, iré indefectiblemente al pecado. Si el Espíritu me guía iré sí o sí en búsqueda de la vida que agrada a Dios.

Si estás lleno de luchas, tentaciones, malos pensamientos, fornicación, mentiras, adulterio, ira y demás, ESO QUIERE DECIR SOLO UNA COSA: VIVES EN LA CARNE.

Sí o sí.

Gálatas 5 es el espejo. ¿Quieres saber si vives en la carne o en el Espíritu?. Sencillo. Lee Gálatas 5.

Veamos.

La carne: Gálatas 5:19-21

El Espíritu: Gálatas 5:22,23

¿Con cuál de estas dos descripciones ves más parecida tu forma de vivir?.

¿La carne?. ¿El Espíritu?.

**¿A quien le das de comer?**

Si tú cada día alimentas tu carne con cosas que a tu carne le agradan, tu carne estará fuerte, sana y dispuesta a todo.

Si tú cada día alimentas esa nueva creación dentro tuyo, esa naturaleza espiritual que has recibido en el nuevo nacimiento, tú verás en ti mismo los frutos del Espíritu.

No serás tú luchando por agradar a Dios. Será Dios dentro tuyo dando fruto. ¿Qué fruto?. Los frutos que leímos en Gálatas 5. Los frutos del Espíritu.

Pero claro, todo depende de a quien alimentas. Jesús lo dijo: “Un árbol bueno no puede dar frutos malos, y un árbol malo no puede dar frutos buenos”.

**¿Que le gusta a tu carne?**

Ahora, ¿a que me refiero con “lo que a tu carne le encanta”?.

La naturaleza humana se retroalimenta con pecado. Produce pecado y consume pecado. Ese es su alimento.

Si tú miras cosas que no debes mirar. Si tú oyes cosas que no debes oír. Si tú hablas o piensas todo el día cosas que no debes. Tu carne estará de lo más contenta. Ella se encuentra en un lugar de lo más confortable.

Estoy hablando de películas, programas de televisión, libros, música de este mundo, paginas en Internet, miradas en la calle a personas del sexo opuesto, conversaciones que nunca deberías haber tenido, dejar que tu mente divague, revistas, etc, etc, etc...

Algunas de estas cosas no son pecado en sí y otras hasta pueden ser consideradas como “normales”. Pero sí o sí **TODO, ABSOLUTAMENTE TODO** o estará alimentando tu carne o el Espíritu.

No lo puedes evitar.

Con esto ¿estoy diciendo que te irás al infierno por ver, por ejemplo, una película de acción que no tenga un mensaje cristiano?.

Por supuesto que **NO**.

Lo que digo es que, te des cuenta o no, estarás alimentando a una de las dos naturalezas. Y ella en ese momento se hará notar.

La Palabra dice: “No proveáis para los deseos de la carne” (Romanos 13:14).

La palabra “proveáis” viene del griego “prónoia” y significa “un plan predeterminado, hacer preparación para, un pensamiento de antemano”. Por lo que no se está refiriendo solo a no darle de comer a la carne o proveer. Sino que habla de un paso anterior. De ese momento cuando podemos decidir si mirar o no mirar, de escuchar o

no escuchar, pensar o no pensar, de probar o no probar. Habla de un plan determinado de no proveer.

Pablo estaba diciendo: “decidan no darle de comer a su carne cada día. Determinense a no hacerlo”.

Lo que literalmente te está diciendo la Palabra es que si no quieres vivir en la carne, NO alimentes a tu carne.

Gálatas 5:16,17

O como leímos en Romanos 8:13 “por el Espíritu hacemos morir las obras de la carne”.

Esa nueva creación en nosotros se encarga de dar fruto que agrade a Dios.

Jesús dijo: Juan 15:4,5

Nosotros somos simplemente una rama en el árbol. Si permanecemos en el árbol damos fruto por la savia que corre a través del árbol. Tenemos el privilegio de que parece que el fruto lo dan nuestras ramificaciones como rama, pero en realidad es la savia que viene del árbol. Si la rama se separa del árbol, se cae al suelo y se seca. Juan 15:6.

Pero si permanece en el árbol dará fruto. Salmo 1:1-3